

# El Mesías y los Padres Verdaderos

## Sección 1. La historia y los Padres Verdaderos

### 1.1. La Caída y los Padres Verdaderos

Hoy, en el mundo en que vivimos, tenemos a los Padres Verdaderos y tenemos a los hijos e hijas de los Padres Verdaderos; sin embargo, también tenemos a los hijos e hijas de padres descendientes de la Caída que viven aquí en la Tierra. Originalmente, ellos debieron convertirse en los hijos e hijas amados de Dios, a través de la carne y la sangre de los Padres Verdaderos; pero se volvieron hijos e hijas pecadores debido a la Caída. Así, los padres que vienen de nuevo para resolver los errores de nuestros primeros antepasados humanos son la segunda venida del Señor y Salvador.

Cuando venga él, tiene que restaurar al hijo mayor (primogenitura) que ya ha nacido. Este hijo mayor es como el hijo de una concubina. Su linaje cambió. Debió haber heredado el linaje de Dios a través del amor original, pero adquirió una línea de sangre diferente a través de la Caída. Aun así, Dios no puede abandonarlo. Él es como el hijo de una concubina, un árbol de olivo silvestre. Como el diablo está dominando este huerto de olivos silvestres, Dios tiene que adueñarse de esos arbustos salvajes. Él no se deshace de ellos por la fuerza, o con un chuchillo o con las armas. Crea un ambiente de rendición voluntaria en el cual recibe un tratamiento despectivo y golpes. Es así como los recupera para su campo, uno por uno.

No sabemos cuánto sacrificio ha hecho el cristianismo en el camino para establecer su fundamento mundial actual. En su historia, no hubo un lugar en la Tierra donde no se escucharan los gritos lastimosos de aquellos que fueron constantemente sacrificados y ofrecidos en el altar del martirio.

Debemos saber que ese altar de sangre todavía existe y hoy el dolor histórico está justo ante nuestros ojos. Nosotros, quienes tenemos la tarea solemne e histórica para asumirlo y resolverlo, tenemos que liberar de esa pena a Dios y re-liberar al Cristianismo. (210-360, 27.12.1990).

¿Qué es la Caída? Esta es la sementera del amor falso, la vida falsa y el linaje falso del diablo. La gente tiene amor, tiene vida y tiene el linaje de sangre que heredaron de sus antepasados. Así, un individuo es el fruto del amor, la vida y el linaje que heredó de la ascendencia a lo largo de la historia. Lo que esto significa es que ha heredado el amor de Satanás, la vida de Satanás y la sangre de Satanás, que está en la posición de ser el enemigo de Dios. Sin sacudirlo y arrojarlo bien lejos, la paz en la Tierra no llegará.

Por eso, el Reverendo Moon avanza abriendo caminos con el ideal de los Padres Verdaderos. ¿Qué hacen los Padres Verdaderos? Ellos luchan limpiamente para arrasar con el amor falso y los elementos diabólicos que se oponen a la paz. Ellos batallan para separar los elementos malignos de los individuos, las familias, las familias extendidas, los pueblos y las naciones. (217-185, 27.5.1991).

### 1.2. El deseo de la historia

Nuestra Iglesia de la Unificación usa los términos: Padres Verdaderos. Cuando observan la historia desde la Caída, pueden constatar que los padres espiritualmente caídos, pecadores, han nacido en este mundo y han edificado un mundo caído.

¿Qué tipo de mundo es este? Es un mundo conectado con los padres falsos y no tiene nada que ver con el universo de Dios y los Padres Verdaderos, el cual fue previsto como el ideal. Por esta razón, aunque muchas personas hayan pasado por la Tierra, a través de la prolongada historia, no ha existido alguien que con orgullo proclame al universo: “¡Ah! Estoy feliz de haber nacido como un ser humano, soy alguien que ha triunfado en todos los aspectos del ser humano.”

De ahí que la historia humana es como un mar de sufrimiento. Es conocida como la historia de la pena, la guerra y la enfermedad. Esto es el resultado de la Caída. ¿Cuál es nuestro deseo? Es encontrar la manera de ser una persona perfecta. La pregunta es dónde hallar y criar a una persona que pueda ser perfecta ante Dios,

si Dios existe, o ante el Ser Absoluto, si existe el Ser Absoluto. Hasta ahora, la gente ha estado buscando e investigando a través de la filosofía y la religión. Aun así, han fallado en ver la solución y han arribado al punto de rendirse. Esta es la situación de la gente en el mundo de hoy. (137-81, 24.12.1985).

Hasta ahora, la esperanza de la humanidad en la historia ha sido vivir y participar junto a los Padres Verdaderos; ha sido para recibir a los Padres Verdaderos. La razón por la cual Dios fundó la nación de Israel y el judaísmo fue para recibir al Mesías. ¿Quién es el Mesías? Los Padres Verdaderos.

Además, la razón para crear el cristianismo y la esfera cultural cristiana fue para recibir al Señor de la segunda venida. ¿Quién es el Señor que vuelve? Es el Padre Verdadero quien viene como el tercer Adán. Cuando el tiempo de los Padres Verdaderos se aproxima, todas las naciones del mundo formarán relaciones fraternales. Esto ocurre porque las naciones victoriosas en la Segunda Guerra Mundial liberaron a las naciones del lado perdedor. Esto fue un fenómeno histórico increíble. Lo que la historia ha venido buscando es un encuentro con los Padres Verdaderos. Las religiones van por su curso a fin de encontrar a los Padres Verdaderos. También el mundo y las naciones recorren su senda para encontrarse con los Padres Verdaderos. Todos van caminando para preparar el paso para los Padres Verdaderos. (51-354, 5.12.1971).

### **1.3. La historia y los Padres Verdaderos**

¿Qué han estado haciendo las religiones hasta ahora? Se han dedicado arduamente en forjar un hijo verdadero. Dios ha estado afanado hasta ahora tratando de hallar a un hijo verdadero. Por esa razón, no hay mujeres entre los fundadores de las religiones. Todos los que originaron las religiones son hombres. Esto significa que Dios ha estado conectándolos para concebir un hijo verdadero. Dios ha estado buscando al hijo que, como figura central, avanza una etapa, dos etapas, tres etapas y cientos de etapas, toma el último bastón de mando y determina la victoria o la derrota final. Esta ha sido nuestra historia. (41-27, 12.2.1971).

¿Qué pretende Dios con crear a las religiones? ¿Por qué Dios hizo a las religiones? No fue para construir un gran mosaico mundial. El propósito es simple. Es para descubrir a una persona con la cual Dios pueda compartir el amor verdadero. Dios mantiene las condiciones para un ambiente de amor y luego solo tiene que encontrar a la persona que pueda ser su par. (173-33, 1.2.1988).

La historia de la restauración de Dios puede verse como la historia para fundar a los Padres Verdaderos. Por consiguiente, desde la época de Caín y Abel hasta hoy, el Cielo ha estado conduciendo la providencia para restaurar internamente a los Padres Verdaderos. Quienquiera que se oponga o interfiera con este propósito será abandonado en frente de la vereda al Cielo y, al final, perecerá inevitablemente. (9-10, 27.3.1960).

¿Qué significa eso de pasar a través de la historia? La liberación de Dios solo es posible cuando nos unimos a los Padres Verdaderos y eliminamos todas las condiciones de acusación de Satanás. Sin liquidarlas, la liberación es imposible. ¿Cómo pueden llegar hasta la esfera de los dueños, soberanos, en el corazón de Dios?

Sus padres, ustedes y Todas las Cosas de la Creación no han podido conectarse por encima del plano horizontal donde podrían ser reconocidos como pertenecientes a Dios. Esto debe restaurarse a través de la indemnización. (137-268, 3.1.1986).

### **1.4. El propósito de la historia de la providencia de la restauración es encontrar a los Padres Verdaderos**

¿Quiénes son los Padres Verdaderos que tienen que aparecer en la Tierra, en representación de la voluntad de Dios? Ellos son los elegidos que deben combatir el mundo satánico hasta alcanzar la autoridad para gobernarlo todo, además de arruinar a Satanás quien domina la raza humana. Ellos tienen que confrontar al mundo de los espíritus hasta edificar las bases absolutas donde gobernar a las numerosas personas del mundo invisible. Los Padres Verdaderos tienen semejante misión.

Dios ha estado pavimentando el camino para enviar a los Padres Verdaderos, con el propósito de restaurar el mundo en donde están conectados Todas las Cosas, las personas y Dios.

Para que aparezcan los Padres Verdaderos debe haber hijos e hijas verdaderos; y, para que surjan hijos e hijas verdaderos, antes deben de haber sirvientes verdaderos.

También, cuando miramos el sendero de la historia de la restauración conducida por Dios, observamos que ha estado obrando, de tal manera, que podamos ver el día de los padres después de pasar por la era del

sirviente y la era del hijo. Además, los seres en el mundo espiritual han estado ayudando durante el proceso de restaurar la era del sirviente, la era del hijo adoptivo y la era de los hijos, hasta arribar a la era de los padres.

Los Padres Verdaderos no podrían venir a la Tierra sino hasta que se estableciera un fundamento externo en el nivel mundial, más allá del estándar de la nación. De esta manera, después del período de dos mil años de historia providencial, desde Noé hasta Abraham, Dios tuvo a Jacob, el que finalmente echó los cimientos para asentar al pueblo de Israel, y Dios condujo a esa gente para constituir una nación. Dios trabajó muy arduamente para recoger su fruto a través de largos períodos históricos.

Para alcanzar esta victoria, alguien, de parte de Dios, tiene que imponerse sobre Satanás y triunfar en las etapas de individuo y de hijo adoptivo. Y mucho más que esto, como hijo del linaje directo y por venir de parte de Dios, debe combatir al mundo satánico y vencerlo. De otra manera, nadie podría recibir a los Padres Verdaderos. Por eso, la historia providencial ha continuado a través de extensos caminos, desde la Era del Antiguo Testamento, pasando por la Era del Nuevo Testamento hasta arribar al día presente.

Dios restauró la posición de hijo del linaje directo mediante la restitución de la posición de sirviente y la posición de hijo adoptivo. Es decir, dejó los cimientos para la victoria. El objetivo de Dios de enviar más adelante al Mesías fue erigir la posición de los Padres Verdaderos.

Debido al escepticismo de los israelitas, el fundamento en el nivel de sirviente, que Dios había preparado durante cuatro mil años, se desmoronó; igualmente ocurrió con el fundamento en el nivel de hijo adoptivo. Por lo tanto, Jesús, quien vino hace dos mil años, tuvo que luchar y ganar en la posición de sirviente y en la de hijo adoptivo. A partir de ese nivel procedió hacia la posición de hijo del linaje directo. Todos sabemos que esta era la posición de Jesús.

El propósito de Dios en enviar a Jesús fue para que pasara a través de la posición de hijo adoptivo y la posición de hijo del linaje directo, hasta establecer la posición de los Padres Verdaderos, basado en los méritos de la gente de Israel. Esta fue la misión que Jesús vino a cumplir en la Tierra. Pero, debido a la muerte de Jesús en la cruz, Dios no pudo colocar las bases victoriosas en el nivel global. Entonces, trabajando desde el mundo espiritual, Jesús ha ido abriendo el camino para la realización de su ideal a través de los Padres Verdaderos.

Sin embargo, hasta ahora, Dios no ha asegurado las posiciones en el nivel de individuo, de familia, de pueblo y de nación. En todo este tiempo ha cabalgado la ardua y sinuosa avenida para el establecimiento del individuo, la familia, el pueblo y la nación que se relacionen con la voluntad del Cielo.

En la era de la globalización familiar, sin importar el costo, Dios enviará al Señor, al novio, tal como lo prometió, y escogerá a su novia y establecerá el fundamento para la victoria indiscutible. Como los Padres Verdaderos tienen que asumir la posición del propósito original de la Creación, Dios tuvo que luchar por seis mil años (bíblicos) para preparar el ambiente para ellos. Por ende, no es una exageración señalar que los seis mil años de la historia de la providencia de la restauración han sido la historia para encontrar a los Padres Verdaderos. Los Padres Verdaderos son los que representan los seis mil años enteros de la historia providencial. Debemos estar al tanto que el fracaso de hallar a los Padres Verdaderos se convirtió en la pena, el dolor y la tragedia de toda la humanidad.

La historia humana ha sido la historia de la restauración para encontrar a los Padres Verdaderos. Sin los Padres Verdaderos no pueden existir hijos verdaderos y antes del establecimiento de los hijos verdaderos, no habrá familia verdadera o tribu verdadera ni pueblo ni nación ni mundo ni cosmos verdaderos. Dios ha estado trabajando afanadamente, por seis mil largos años hasta hoy, para implantar ese estándar.

Jesús, quien vino hace dos mil años, es la primera persona en la Tierra con la gloria de un Padre Verdadero. Pero, para que Jesús aparezca como el Padre Verdadero -es decir, para que se posicione como el fruto de la historia, el cual es representado por los Padres Verdaderos-, no es suficiente con ganar simplemente una victoria unidimensional. Él debería llevar a cabo no solo la misión de hijo sino también la misión de padre.

En la Tierra, en lo físico, Jesús recorrió la senda para restaurar la posición de hijo. Espiritualmente, él transitó por el camino para restaurar la posición de padre. Así, tuvo que asumir la responsabilidad de las dos posiciones y establecer el punto de partida para unirse completamente con Dios.

Solo entonces, el punto de partida se habría convertido en el fundamento en el nivel individual y en el fundamento en el nivel familiar para la nación de Israel. Este es el cimiento para Israel basado en la gente y la nación... Si este se hubiera completado físicamente, el estándar de los Padres Verdaderos habría sido establecido tanto espiritual como físicamente. Pero la incredulidad de los israelitas ante las palabras de Jesús, hizo imposible la creación del estándar en ese nivel.

De acuerdo al plan original, es decir, según el Principio de la Creación, los Padres Verdaderos son las personas bendecidas por Dios en lo físico y lo espiritual. Pero Jesús no pudo formar la pareja de Padres Verdaderos por culpa del escepticismo del pueblo de Israel. Aunque Jesús está en el mundo espiritual, ha ido

preparando la plataforma para la participación de los Padre Verdaderos.

¿Qué significa esto? El Señor ha de venir otra vez debe restaurar las posiciones de los padres espirituales y los padres físicos. Consciente de ello, Jesús ha trabajado en el mundo espiritual durante los últimos dos mil años, preparando la infraestructura sobre la cual, el Señor que retorna, pueda evitar la persecución y el abuso del mundo espiritual. El mismo Jesús ha desarrollado las bases espirituales en los niveles de la sociedad, la nación y el mundo.

Como Jesús ha venido obrando en el mundo espiritual más que en el físico, el cristianismo ha estado creando vínculos con este Padre espiritual.

El Señor que retorna a la Tierra debe heredar de Jesús los fundamentos espirituales en los niveles de individuo, familia, nación y mundo, que el mismo Jesús ha construido en el mundo espiritual, así como Jesús heredó toda la bendición de Juan el Bautista. Sin forjar ese camino, la segunda llegada de Cristo no podría constituir la condición para convertirse en el Padre Verdadero de la humanidad.

El principio básico es establecer un patrón espiritual de herencia en la Tierra. Al transferir el fundamento espiritual a la segunda venida del Señor, si el cristianismo en la Tierra se une con él, el patrón de la herencia se establecerá en la Tierra. Sin embargo, como hasta ahora el cristianismo ha fallado en establecer tal estándar de sucesión, no se pudo transferir completamente su fundamento espiritual victorioso a los Padres Verdaderos.

En consecuencia, los Padres Verdaderos tuvieron que sufrir la lucha que los llevaría a reponer, tanto el estándar de la herencia espiritual como la física.

Originalmente, se hizo para preparar la plataforma para los Padres Verdaderos y montar el fundamento victorioso durante su vida, el cual venía Dios disponiendo durante seis mil años. Sin embargo, como los creyentes en la Tierra fallaron en unirse y seguir las instrucciones del Padre espiritual, fracasando en asumir el camino mostrado, no fue establecido el estándar de la herencia para legar el fundamento espiritual que Jesús había preparado hasta entonces para el Señor de la segunda llegada.

Así, el Señor que vuelve, el que se convertirá en el Padre Verdadero, tendrá que afrontar otra vez las pruebas en el nivel de individuo, de familia, de tribu, de pueblo, de nación y en el nivel mundial del ámbito espiritual. Si no prevalece en estos retos y si no establece un estándar de triunfo interno, no podrá materializar el estándar de la victoria substancial en el ámbito físico, en la Tierra. Por lo tanto, él tiene que librar inevitablemente una batalla interna. (13-280, 12.4.1964).

¿Por qué Dios realiza la providencia de la restauración? Lo hace para establecer a los padres originales, es decir, a los Padres Verdaderos. Entonces, ¿qué clase de personas son los Padres Verdaderos? Los Padres Verdaderos son un templo físico en el cual Dios puede morar. Probablemente esto no se ve real para ustedes. No obstante, ¡qué tan grande debe ser su valor! Sin embargo, hay personas que no creen que Dios sea tan valioso como las prendas que guardan en sus armarios. Tales individuos suelen pedirle a Dios: "Por favor, dame bendiciones." ¿Ustedes creen que la voluntad de Dios puede cumplirse a través de dichas personas? (22-43, 19.1.1963).

## Sección 2. El Mesías, el Padre Verdadero

### 2.1. El Mesías es el Padre Verdadero

¿Qué tipo de persona es el Mesías que viene? Es el que puede mostrarse como la encarnación de la fe, de la esperanza y del amor, desde luego que para el individuo, la familia entera, la tribu, la gente, la nación, el mundo y el cosmos. Solo cuando él logre tal posición, finalmente darán fruto la fe, la esperanza y el amor que todavía permanecen incompletos en la historia humana.

De no ser así, la fe, la esperanza y el amor serán incapaces de fructificar. Sus palabras no son las de un individuo. Incluso en el caso de ustedes, cuando hablan con tal convicción, aunque sus palabras puedan ser pronunciadas por la boca de una persona común, su contenido estará relacionado con la historia mundial.

¿Qué clase de persona es un individuo sabio? Es alguien que tiene el entendimiento para reconocer de inmediato la era global y el tiempo de la esperanza. La persona sabia es la que puede asumir la responsabilidad de reconocerlo a la primera, analizarlo, criticarlo, actuar acorde y, consecuentemente, hacerlo suyo.

Cuando el Mesías aparece en la Tierra, a pesar de que él viene como un individuo, él no es un individuo. El es el fruto de la fe, la esperanza y el amor deseado por el mundo entero. Este es su valor.

Todos los caminos de la historia están conectados a este fruto. En otras palabras, el pasado, el presente y el

futuro están conectados a él. Además, todos los individuos, familias, familias extendidas, pueblos, naciones y el mundo están vinculados a él y el Cielo y la Tierra también. (13-142, 1.1.1964).

El Mesías es el Padre Verdadero. Nosotros somos los hijos verdaderos. Tenemos que localizarnos en la esfera del mismo destino y participar. (55-97, 23.4.1972).

## **2.2. La aparición del Mesías**

Hasta ahora han surgido muchas religiones. Pero ¿cuál ha sido su misión? Ellas tienen que encontrar a una persona. Numerosas religiones hablan sobre cómo alcanzar la salvación y asuntos semejantes; pero ellas están tratando de encontrar a la persona que pueda elevarse hasta el lugar espiritual más alto en el mundo, una persona que incluso pueda ir más allá. Ellos quieren consolidar a esa única persona.

De esta manera, el centro de todas las religiones es una persona y ese es el Mesías. En otras palabras, todas las religiones han estado buscando una persona y esta persona, la figura central, es el Mesías, el Salvador. Cuando el Mesías viene, no llega directamente a esa posición. Tiene que pasar por un curso de siete años. El Mesías es un hombre. El Mesías tiene que venir y vencer a Satanás, superando los vínculos consanguíneos del mundo satánico.

Centrado en este hombre triunfante, debería obtenerse la victoria en el nivel de familia, de tribu y de clan familiar y también tienen que ser constituidos los cimientos para la nación victoriosa. Un hombre solo no es suficiente. En otras palabras, todo lo que haga tiene que ser mejor a lo que se hace en el mundo satánico. A no ser que el Mesías emerja por encima de las familias del mundo satánico, él no podrá guiarlas.

La medida más grande en el mundo satánico es una nación. Satanás siempre se ha opuesto a la voluntad de Dios a través de las naciones. Como Satanás domina a las naciones, las ha usado para golpear al Cielo en el nivel de individuo, de familia, de tribu y de clan familiar. Satanás siempre ha empleado una nación para bloquear el camino preparado por el Cielo. En última instancia, las naciones se oponen y persiguen a quienes son inferiores; si ustedes son superiores, pueden cambiar la situación, podrían perseguir y dominar a otros.

Debido a que Satanás se asió de este mundo por causa de la Caída humana, existen demasiados individuos, familias, tribus y naciones en el lado satánico; y no hay nadie en el lado de Dios. Solo existe un individuo que ha logrado el estándar, pero no hay ninguna familia, familia extendida, pueblo o nación. Mientras tanto, no hay manera para elevar a la gente ordinaria sin un fundamento sobre el cual el Mesías, como un individuo, pueda triunfar en el nivel familiar, en el nivel de la familia extendida y en el nivel nacional.

Por consiguiente, a través de individuos y familias, Dios preparó un ámbito en el cual la gente podría elevarse espiritualmente con el Mesías cuando viniera a la Tierra. Esta fue la nación de Israel y su filosofía fue el concepto de ser el pueblo elegido. Pero la nación de Israel aún no ha subido hasta aquí. Es como si los hubiesen detenido justo detrás de la meta. Por esto la esperanza del pueblo escogido es sobrepasar la línea de la llegada. Ellos tienen que cruzar esta línea; y si fallan en pasarla, habrá un gran desastre. Pero incluso, si ellos trataran de cruzarla, no podrían hacerlo por su cuenta. Es por eso que Dios le prometió al pueblo de Israel que le enviaría al Mesías, es decir, al Salvador.

Este fue el Mesías que Dios preparó por miles de años para cruzar esta línea en el nivel nacional. El prometió enviar al Mesías. Si el pueblo de Israel se hubiese unido completamente al Mesías cuando les llegó y hubiese estado dispuesto a morir con él, de modo que Satanás nunca hubiese podido separarlos de ninguna manera, él hubiera podido injertarlo en el nivel de individuo, de familia, de tribu, de pueblo y de nación y los hubiera elevado a todos al mismo tiempo.

Por eso, el mundo necesita el concepto de un pueblo elegido. Entonces, con esa raza escogida por Dios, el Mesías debería construir una nación que pueda ser elegida Dios. El hecho de que el pueblo escogido existe demuestra la existencia de Dios. Juzgando según semejante afirmación, el que haya profecías sobre el envío del Mesías demuestra también que Dios existe. Entonces, ¿para qué necesitamos al Mesías? Esa es la pregunta. A través de la Caída llegamos a tener padres falsos. Los padres que debieron unirse completamente con Dios desaparecieron. Él Mesías es quien nos conduce a la posición de padres; a través de él podemos unirnos con Dios. Este es el primer propósito del Mesías. ¿Cuál es el segundo? Es el de darnos renacimiento. Como la sangre satánica corre por nuestro cuerpo, él verterá esta sangre y nos injertará en la posición donde ya no somos hijos e hijas de Satanás. Así, él nos dará un segundo nacimiento. El tercer propósito es que el Mesías nos convertirá en personas que podamos transformar al diablo en sirviente y podamos orientarlo a servir. En otras palabras, el Mesías vendrá y nos conducirá a desarrollar la capacidad de subyugar y castigar a Satanás.

Después de todo, debido a la Caída, los seres humanos primero perdieron a los padres, de segundo recibieron

la sangre satánica; y de tercero fueron dominados por la influencia satánica. Para restaurar esto se requiere ascender en el orden reverso. En el Principio Divino tenemos el fundamento de fe y el fundamento de substancia. Solo podemos esperar al Mesías cuando hayamos cimentado los fundamentos de fe y substancia. Este es el Principio Divino. Por eso les digo que debemos establecer el fundamento de fe y el fundamento de substancia. (54-182, 24.3.1972).

Solo el Mesías es la encarnación de la meta de la fe y la encarnación de la meta de la esperanza. Es la encarnación de la meta por quien se llega a la fe y a la esperanza. Entonces, cuando esos propósitos, de la fe y la esperanza, son alcanzados centrados en el Mesías, ¿qué es lo único que queda? Como ahora se ha satisfecho el propósito, solo queda el amor.

Por eso, se dice que lo que permanece al final es el amor. Este amor viene a través de la encarnación perfecta de la fe y a través de la encarnación perfecta de la esperanza. El que viene como el representante de este amor es el Mesías. (13-140, 1.1.1964).

### **2.3. La misión del Mesías**

¿Cuál es el significado del Mesías? El Mesías viene para completar el fundamento vertical y construir el fundamento horizontal. Entonces, ¿quién es el Mesías? El Mesías es el que viene con un plan interno sólido para perfeccionar al individuo, a la familia, el modelo de conexión vertical de naciones y del globo. El logra esto unificando todo lo que tiene que ver con la voluntad del Cielo y el propósito colectivo, para que sea alcanzado por Dios y la humanidad con el estándar vertical. (71-79, 28.4.1974).

En el universo existen dos seres que demandan grandeza: Dios y Satanás. Los maestros del bien y del mal están luchando. Ellos combaten la batalla entre el bien y el mal en los seres humanos.

¿Hasta qué punto Satanás es un ser extraordinario? Según algunos antropólogos, se dice que los seres humanos han vivido en la Tierra por un millón y medio de años. En todo este tiempo, Satanás, como el comandante general que lidera la batalla del campo del mal, ha causado daños severos a Dios y lo ha golpeado rápidamente. Por esto les digo: ¡Satanás es extraordinario!

¿Quién debería detener esta cruzada? Ni Dios ni Satanás pueden terminarla. Ustedes tienen que estar escuchando esto por primera vez. ¿Quién puede llevar a término la guerra entre los espíritus malos y los espíritus buenos? Ni Dios ni Satanás pueden. Entonces, ¿quién puede poner fin a esto? Una persona, pero solo una persona verdadera puede hacerlo.

El no puede terminar la lucha entre Dios y Satanás si no es una figura central de amor que pueda ser apoyada por toda la gente. Hasta que no nos liberemos de esta batalla, la paz será un sueño imposible para el mundo futuro y los ideales serán nada más que conceptos abstractos, sentimentales.

Entonces, ¿quién puede resolver este conflicto? Para esta tarea, Dios ha enviado a un representante. De aquí nace el concepto del Mesías. El Salvador es la persona que no solo libera a la gente, sino también a Dios. Igualmente él castiga al mal. El Salvador es el mayor responsable en la tarea de liberar a Dios y deshacer el mal.

La letra china se (世) en la palabra Salvador (pronunciada en castellano: ku-se-yu) se refiere al mundo (el Señor que salva al mundo). “Porque tanto amó Dios al mundo, que envió a su hijo unigénito;” no porque amó tanto al cristianismo. ¡Los cristianos memorizan a Juan 3:16 de tanto repetirlo mecánicamente! Allí no dice: “Tanto amó Dios al cristianismo que envió a su hijo unigénito para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” Allí dice que fue porque Dios amó tanto al mundo que ha dado a su hijo unigénito. ¿Cuál es la misión del Salvador? Liberar a Dios y castigar a Satanás. ¿Quién se deshacerá del amargo enemigo que ha estado clavando sus dientes en los humanos y acusándolos tan viciosamente? Dios no puede deshacerse de él. Solo el Mesías, solo el Salvador puede hacerlo. (136-219, 29.12.1985).

¿Qué hará el Mesías cuándo venga? Por primera vez en la historia, él viene como el comandante y jefe de la batalla para recobrar la soberanía, la tierra y la gente de una nación; y sobre este fundamento, debe recuperar el mundo horizontal. Esta es la misión del Mesías.

En el proceso de subyugar a Satanás, no es suficiente con solo derrotar espiritualmente a una nación. Como Satanás también goza de soberanía global, también tenemos que despojarlo de esa soberanía mundial. Solo entonces se desplegará el ambiente de la liberación en la Tierra.

Dios creó el Jardín del Edén como un huerto de libertad y paz. Si allí queda algún vestigio del antagonismo de Satanás, en alguna parte de la Tierra, el ideal de aquel jardín no será realizado. El Reino de los Cielos

sobre la Tierra será perfeccionado solamente después de haber desaparecido los rastros del antagonismo de Satanás. Podremos inaugurar el movimiento de la liberación en el mundo espiritual solo cuando esta tarea haya sido culminada en la Tierra. Este es el camino que deben seguir los miembros de la Iglesia de la Unificación. (57-128, 29.5.1972).

¿Cuál es la tarea del Mesías? En el nivel individual, él tiene que subyugar a Satanás y erradicar el linaje de sangre satánico. De este modo habrá terminado de pavimentar el camino de la victoria como individuo. Luego, él debe pavimentar el camino de la victoria en los niveles familiar, nacional y mundial. Este es el sendero que el Mesías tiene que recorrer. En otras palabras:

Primero, tiene que pavimentar el camino para los individuos;

Segundo, tiene que pavimentar el camino para las familias;

Tercero, tiene que pavimentar el camino para las naciones, y

Cuarto, tiene que pavimentar el camino para el mundo.

Después que el Mesías obtiene la victoria individual, aun cuando Satanás se movilice por todo el mundo y las naciones y el mundo democrático unan sus fuerzas para atacarlo, él tiene que luchar y ganar la batalla. Tiene que hacer esto en el nivel familiar hasta el nivel mundial. En otras palabras, debe ganar así como lo hizo Jacob, el que venció al ángel y honró la victoria espiritual de Abel sobre Caín. Esta es una lucha cuerpo a cuerpo. Pero ahora todo el mundo que le pertenece a Satanás debe ser golpeado y, para esto, se necesita una nación representativa en el frente de batalla. Esta es Corea. (54-197, 24.3.1972).

### Sección 3. Jesús y los Padres Verdaderos

¿Qué tipo de persona es Jesús? Adán y Eva cayeron en el Jardín del Edén, se convirtieron en padres falsos en vez de Padres Verdaderos y tuvieron descendientes falsos. Por consiguiente, Jesús vino como el Padre Verdadero para restaurarlo todo de la manera como debió haber sido. Adán y Eva fracasaron en su relación conyugal y no fueron esposo y esposa verdaderos. Al mismo tiempo fallaron en convertirse en Padres Verdaderos. Como no llegaron a ser una pareja verdadera, también fracasaron en ser un hijo y una hija verdaderos.

Por eso, si creen completamente en Jesús y se unen a él, pueden restaurar a los hijos verdaderos, restaurar a un esposo y a una esposa verdaderos y restaurar a los padres verdaderos. Esta es la razón que se enseña que deben amar más a Jesús. (8-109, 22.11.1959).

El libro del Apocalipsis dice que en los Últimos Días el Señor vendrá a la Tierra para encontrar a su novia. ¿Ustedes saben cuáles son las Bodas del Cordero? Estas se refieren al día del banquete cuando, por primera vez en la historia, centrados en el amor de Dios, un novio y una novia se hacen esposo y esposa.

Fue a través de la Caída que nuestros primeros antepasados se convirtieron en padres egoístas, en vez de padres buenos. Por esta razón, aún no ha aparecido ni ha sido realizado el espacio designado por Dios, el lugar original de los padres que nuestros antepasados debieron alcanzar sin la Caída, el lugar de verdaderos y bondadosos padres.

La Biblia dice: “Yo soy la Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último.” (Apocalipsis 22:13). En vista de que Dios no pudo llevar a cabo su propósito, el cual intentó realizar desde el instante de la creación, y que fue impedido por la Caída humana, lo terminará a través del Libro del Apocalipsis. Entonces, ¿cómo fue que vino Jesús? Después de la caída de Adán, Jesús vino como el Adán perfeccionado, el que podría unirse al amor de Dios sin pecado. Por eso, en I Corintios 15:45 dice: “Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el último Adán, espíritu vivificante.”

La Biblia considera a Jesús como el segundo Adán. Debido a que la familia planificada por Dios no se pudo encontrar, esta tiene que aparecer en la Tierra, porque no se determinaron las posiciones verdaderas de hijo, de esposo y esposa y de padres, que pueden ser dadas por Dios.

Se hallan muchas religiones sobre la Tierra, pero solo el Cristianismo tiene la filosofía de mantener los cuatro requisitos básicos: 1) llegar a ser hijo o hija de Dios, 2) unirse como un solo cuerpo con Dios, 3) en la posición de novia debe encontrarse con el novio según la voluntad de Dios, 4) formar una nueva familia. Como Jesús vino con esa filosofía, el cristianismo, centralizado en Jesús, se convirtió inevitablemente en la religión global. (54-108, 20.3.1972).

### Sección 4. La segunda venida del Mesías y los Padres

# Verdaderos

## 4.1. Necesitamos prepararnos para recibir al Mesías

El lugar donde han de vivir es el Reino de los Cielos. Pero ¿están viviendo allí ahora? No. De hecho, el Reino de los Cielos no aparece inmediatamente.

Entonces, ¿qué debería manifestarse antes del amanecer del Reino de los Cielos? El Mesías. A pesar de que Jesús vino al país judío, la nación de Israel, el Reino de los Cielos no brotó.

Antes del advenimiento del Reino de los Cielos, la raza del Reino de los Cielos debe surgir. ¿Qué se debe hacer para que aparezca la raza del Reino Celestial? Una persona no comienza a existir así de repente. Primero debe emerger un clan familiar especial y este grupo debe influir sobre otras gentes.

¿Qué se debe hacer para que aparezca ese clan familiar? Tiene que haber una familia extendida. ¿Qué se debe hacer de modo que aparezcan estos parientes cercanos? Tiene que surgir una familia en el centro de los familiares cercanos. Pero ¿qué debe hacerse para que aparezca dicha familia? Deben existir hijos y padres. Luego, ¿qué debe hacerse para que se manifiesten los hijos? Debe haber padres. ¿Qué debe hacerse para que surjan los padres? Debe haber un hombre que pueda representar todo lo referente al Cielo.

¿Quién es este? El Mesías. ¿Qué debería hacer ese hombre? Si va a ser padre debe buscar una compañera y casarse con ella. A esto se refieren las enseñanzas cristianas. Así será en los Últimos Días.

Hoy, lo que estaba de cabezas ha sido espiritualmente restaurado en los últimos 2000 años, centrado en Jesús, y gracias al fundamento del cristianismo mundial. Este es el cristianismo, el cual está basado en el aspecto espiritual. Cuando los cristianos se encuentren con el Mesías aquí, todo terminará.

El Señor que viene enderezará todo de la manera correcta. De esta forma, el mundo tiene que unirse, las naciones tienen que unirse y todo tiene que unirse. Esto sucederá. Dentro de un país, las denominaciones cristianas tienen que unirse y entre los partidos los líderes globales tienen que unirse. Esto tiene que ocurrir. Para que las denominaciones se unan, sus líderes tienen que unirse. Estos líderes tienen que unirse entre ellos y unirse con Jesús. Así, cuando ellos reciban a Jesús y se unan a él, el mundo quedará restaurado inmediatamente. Dios ha estado preparándolo por dos mil años. Como esto no ocurrió tuvimos que prepararlo todo de nuevo. (66-277, 16.5.1973).

## 4.2. La tarea del Señor de la segunda venida

¿Cuál es la tarea que debe realizar el Señor de la segunda venida? Debe vencer a Satanás y luego imponerse sobre todos los espíritus. Hoy día hay muchos maestros espirituales que hacen alarde sobre quiénes son ellos en el Cielo y en la Tierra. Como quiera que sea, dentro de las expectativas de los tiempos venideros, ellos no deberían hacer simples esfuerzos espirituales, aunque sinceros, sin conocer cómo resolver la esfera de la influencia de la Caída.

Nosotros debemos lograr la victoria en la esfera de lo satánico y luego alcanzarla en el mundo espiritual. Más que visible, ese es un mundo invisible. Sin combatir en el mundo invisible y sin derrotar a Satanás, no surgirán caminos por los cuales se pueda progresar en el mundo espiritual. Con toda seguridad vamos a enfrentar obstáculos; pero ¿qué pasaría si fallecemos y nos hacemos conscientes del mundo espiritual? No estaríamos aptos para entrar y aun si pudiéramos, seríamos incapaces de vencer.

Así que, debemos obtener la victoria en el campo satánico y después podemos irnos al mundo espiritual, para ganar allí la victoria, conquistando las religiones desde la más baja hasta la más elevada, hasta el cristianismo, si fuera esta la más elevada, la religión principal.

Lo que esto significa es que debemos heredar todo lo que poseen estas religiones.

Cuando atravesamos dicho curso de luchas y recibimos el reconocimiento oficial de nuestra victoria, sobre el Cielo y la Tierra, Dios nos dirá: “¡Eres un triunfador que ha conquistado a Satanás y al mundo espiritual!” Entonces así comenzará la acción en la Tierra. Tal historia espera por ser realizada.

Haber... ¿Quién es el Señor que viene? El tiene que disciplinar a Satanás, el diablo, y dirigir, uno a uno, las miríadas de espíritus, los líderes religiosos y los líderes en general. Ellos se sujetarán mientras él, con el carácter y el amor verdadero de Dios, los hace entender cómo deberían ser las religiones y el universo.

En otras palabras, todos los seres del universo desean ser absorbidos en el Señor del amor en la Tierra, quien está más elevado que ellos. Hasta los pájaros y los perros van a los pueblos que más los aman, a los pueblos que cuidan de ellos. Es lo mismo.

Por consiguiente, debemos conquistarlos a través del amor verdadero y heredar toda su autoridad. Debemos heredar esa esfera de influencia unificada. Esta es la responsabilidad que el Mesías debe cumplir en la Tierra.

No es suficiente con la inmediata unificación del cristianismo. El cristianismo podría ser unificado en la Tierra, pero no sería capaz de crear una esfera cultural que abrace a todos. Esa esfera cultural debe incluir la esfera de influencia budista y el ámbito cultural islámico, que constituyen el ambiente del mundo espiritual. Mientras que estas fronteras permanezcan en la Tierra y no sean removidas completamente y mientras la fuente de la unidad no sea creada en el mundo de los espíritus, el cual es la raíz de todas las diversas esferas culturales, no seremos capaces de unificarlas. (100-16, 4.10.1978).

La persona que tiene la responsabilidad de unificar con el amor original a todas las naciones, hacer un solo mundo y unificar el Cielo y la Tierra, es el Mesías.

Pero ¿puede el Mesías asumir este rol?

Yo les estoy preguntando si él puede hacer algo que ni el mismo Dios puede hacer.

Desde este punto de vista, ¿qué clase de religión será la que introducirá el Mesías y será establecida por Dios?

La conclusión es que tiene que ser una religión con la gran fortaleza para unificar con amor a los individuos, las familias, las familias extendidas, las razas, las naciones, el mundo y el cosmos. Incluso Satanás se pregunta: "¿No es este el propósito por el cual el Mesías debería venir y debería lograr? ¿No es este el propósito de Dios para enviar al Mesías?" (130-174, 15.1.1984).